

Dos individuos, tras atracar un banco del toledano barrio de Santa Bárbara, donde había numerosas personas aguardando para cobrar el paro, emprendieron un tiroteo en plena calle contra los policías que rápidamente llegaron al lugar del suceso avisados por los propios vecinos. Uno de los atracadores resultó herido y el otro fue atrapado por los trabajadores de un supermercado.



En el momento del atraco había, en la oficina bancaria, numerosas personas aguardando para cobrar el Subsidio de Desempleo.

BARRI

PROTAGONIZADO POR DOS ATRACADORES DE UN BANCO

Un tiroteo siembra el pánico en el toledano barrio de Santa Bárbara

Los atracadores consiguieron un botín de dos millones de pesetas que luego fue recuperado por la Policía.

Todos al rincón y contra la pared", fueron las palabras amenazadoras que dirigieron dos individuos armados a los más de quince clientes que se encontraban en el interior de la sucursal de la Caja Castilla La Mancha en el toledano barrio de Santa Bárbara. La mayoría de estas personas hacían pacientemente cola para cobrar el Subsidio de Desempleo.

Eran sobre las nueve y veinte de la mañana del pasado miércoles, 10 de Agosto, y al ser un día de pago del paro, entrando

y saliendo constantemente gente de la oficina bancaria, los dos atracadores no tuvieron ningún problema para irrumpir bruscamente en la sucursal, encañonando uno una pistola y otro una escopeta recortada, y llevando las caras ocultas con pasamontañas y grandes cascos de moto.

"Ha sido tan de golpe y tan rápido que nos ha sorprendido a todos. Simplemente han cogido el dinero de la ventanilla de la cual estábamos cobrando el paro y se han ido andando por donde han venido", decía uno de los testigos presenciales, mientras una mujer añadía, "nosotros ni respirábamos y dentro de lo que cabe, aquí ha sido todo muy pacífico pues no

han insultado ni zarandeado a nadie. Sólo algunas mujeres lloraban de los nervios pero nadie decía nada, creo que si te pones a chillar es mucho peor. Yo al ver ese cacharro tan grande -la recortada- apuntándonos no sabía donde meterme".

Nadie se percató de nada hasta que no estuvieron los atracadores dentro del banco, ni siquiera una señora que los estaba observando antes desde el interior, "yo estaba mirándoles por la ventana de casualidad, pues me pareció que era un casco muy pequeño pero es que se lo estaba metiendo. Tampoco les vi las caras porque estaban de espaldas. No puedes pensar que vaya a ocu-